

Privación de Nutrientes II

La caída de un trepa social

DEL PROVIDENCE JOURNAL: 9 DE JULIO DE 2011

DESTACADA CIUDADANA DE NEWPORT ENCONTRADA INCONSCIENTE

NEWPORT, RI. La residente de Newport Florence Van de Camp fue hallada inconsciente esta mañana en su casa de Bellevue Avenue, "Crossways," por su esposo, Brock Van de Camp. Una botella de wiski fue hallada derramada en el suelo cerca de su cuerpo. Se la trasladó urgentemente en helicóptero al Hospital de Rhode Island y todavía no ha recuperado el conocimiento.

Van de Camp, 63, heredó Crossways de su familia, los Olens, que han mantenido una mansión en Newport des de comienzos de los 1900s. Florence ha continuado con la práctica de su familia de dar dinero a obras benéficas, poniendo énfasis en el espíritu empresarial y la educación; más recientemente, se ha dedicado a cuestiones relacionadas con una imagen corporal sana entre mujeres jóvenes. Es miembro de múltiples organizaciones, incluyendo la Junior League, la South Country Equestrian Society, y el Yacht Club. Se casó con Brock Van de Camp, ahora 38, en 2006.

El Sr. Van de Camp declaró, "La pobre Florence ha sido muy infeliz estos últimos años," añadió, "Bebía mucho y se negaba a comer. De vez en cuando encontraba una botella de licor escondida detrás de un libro."

La Sra. Van de Camp permanece inconsciente en el Hospital de Rhode Island, donde el Sr. Van de Camp la visita cada día. El resto del tiempo, se le puede encontrar en el Fair Winds Country Club, donde practica su juego de tenis, "intentando mantenerse ocupado y distraerse de la tragedia."



DEL PROVIDENCE JOURNAL: 15 DE JULIO DE 2011

VAN DE CAMP PODRÍA HABER SIDO ENVENENADA, DICEN LOS EXPERTOS

NEWPORT, RI. La investigación médica sugiere que el estado comatoso de Florence Van de Camp, la conocida filántropa y socialité encontrada inconsciente en su lujosa casa de Newport el sábado, podría haber sido inducido premeditadamente. La condición de la

Sra. Van de Camp empeoró rápidamente y falleció de complicaciones derivadas de daño cerebral el 11 de julio.

Tratando de diagnosticar y estabilizar la condición de la Sra. Van de Camp, el Dr. Amos Charles notó un nivel de glucosa en sangre extremadamente bajo así como niveles de insulina inusualmente elevados en su corriente sanguínea, pero niveles inusualmente bajos de la molécula conocida como péptido C.

En el cuerpo, la insulina, la hormona responsable de bajar el nivel de glucosa en sangre, y el péptido C siempre se encuentran juntos,” dijo el Dr. Charles en una entrevista ayer. “Si uno es alto, el otro es alto, etcétera. Si la insulina es alta pero el péptido C es bajo, algo va muy mal. Al principio, dado el historial de alcoholismo y anorexia, pensamos que podía ser un caso de hipoglucemia inducida por alcohol. Ahora creo que parece más un asesinato.”

Mientras que la insulina producida en el cuerpo siempre va acompañada de péptido C, explicó el Dr. Charles, eso no es así con la insulina sintética. La Sra. Van de Camp no es diabética, pero los inusuales resultados de los análisis de sangre le picaron la curiosidad lo suficiente para buscar marcas de pinchazos donde la insulina podría haber sido inyectada.

El Sr. Van de Camp aseguró a nuestros reporteros que, por lo que él sabe, a su mujer no le habían recetado ninguna medicación intravenosa o ninguna otra sustancia desde su hospitalización por anorexia hace dos años, pero dado su peligroso estado emocional podría haber estado usando cualquier cosa en un intento de encontrar paz.

DEL PROVIDENCE JOURNAL: 2 DE AGOSTO DE 2011

NUEVAS PRUEBAS EN EL CASO VAN DE CAMP

NEWPORT, RI. Los investigadores han revelado nuevas pruebas, potencialmente incriminadoras, en el caso de Florence Van de Camp de Newport. Brock, el marido de la Sra. Van de Camp, ha sido detenido bajo sospecha de envenenar a su esposa con insulina suministrada por Christina Mazzucchelli.

El Sr. Van de Camp, un ávido jugador de tenis, ha sido visto a menudo en compañía de la Sra. Mazzucchelli –una antigua competidora en el U.S. Open femenino que ahora es entrenadora de tenis en el Fair Winds Country Club- desde varios meses antes del fatal incidente de su esposa. La Sra. Mazzucchelli tiene diabetes mellitus tipo 1 y debe inyectarse insulina sintética a diario para mantener su nivel de glucosa en sangre bajo. Las inyecciones que la mantienen con vida pueden matar a alguien cuyo cuerpo produce su propia insulina y cuya glucosa en sangre no necesita ser rebajada.

Los investigadores también han interrogado a la Sra. Mazzucchelli pero todavía no han determinado si fue una cómplice intencionada del crimen.

DEL PROVIDENCE JOURNAL: 18 DE ENERO DE 2012

BROCK VAN DE CAMP CONDENADO

PROVIDENCE, RI. Un jurado ha condenado a Brock Van de Camp, 39, de Newport, por asesinar a su mujer, Florence Van de Camp, inyectándole insulina.

En el interrogatorio, Van de Camp reveló que la Sra. Van de Camp y él, que heredaron muchos millones de la familia de ella, firmaron un acuerdo prematrimonial garantizándole a él 60% de la fortuna cuando ella muriera a menos que él le hubiera sido infiel mientras ella vivía.

“Pero si me pillaba poniéndole los cuernos, sólo me llevaba \$1,000,” Van de Camp le contó al abogado de la acusación indignado, añadiendo que había confiado en que el historial de alcoholismo y anorexia de su esposa explicaría su muerte. El jurado salió durante siete minutos antes de afirmar su certeza en la culpa del Sr. Van de Camp.

El Dr. Amos Charles testificó sobre la presencia de insulina y la ausencia de péptido C en la sangre de la Sra. Van de Camp, y explicó al tribunal el mecanismo por el cual la insulina rebaja los niveles de glucosa. Se cree que su testimonio fue crucial para asegurar la condena. Christina Mazzucchelli, de quien el Sr. Van de Camp robó la insulina que indujo el coma de su esposa, también se sentó en el banquillo durante el juicio pero ha sido declarada inocente de cualquier participación intencionada en el crimen. “Chris no sabía lo que yo estaba haciendo,” declaró el Sr. Van de Camp. “Le quité la jeringuilla del bolso.” La Sra. Mazzucchelli no estaba disponible para comentar. La sentencia se sabrá mañana.

Conexión científica

El Dr. Charles habría explicado al tribunal que el cerebro depende de un suministro constante de glucosa desde la sangre para funcionar correctamente y sobrevivir. La glucosa es la principal fuente de energía del cerebro, y privarlo de glucosa, incluso por unos pocos minutos, puede conducir a destrucción del tejido y pérdidas fatales de función cerebral. El cerebro es esencial para la supervivencia porque controla las funciones vitales como el ritmo cardíaco y la habilidad de respirar. Si el cerebro muere, el resto del cuerpo va detrás. La supervivencia depende entonces de mantener un nivel constante de glucosa en sangre.

Los niveles de glucosa en sangre se mantienen gracias a dos grupos de hormonas distintos. La insulina es responsable de reducir la glucosa en sangre después de una comida rica en carbohidratos, mientras que las hormonas contrarreguladoras (glucagón, adrenalina, cortisol) son las encargadas de aumentarla durante ayunos. Si hay demasiada insulina en la sangre, la glucosa en sangre puede desplomarse a niveles letalmente bajos.

La glucosa en sangre de Florence Van de Camp se desplomó tanto que parte de su cerebro murió. El potencial regenerativo de las neuronas (las células responsables de conducir señales eléctricas en el cerebro) es clínicamente inexistente. Una parte suficientemente grande del cerebro de Florence siguió funcionando para que pudiera todavía respirar y su corazón latir lo suficientemente rápido para mantenerla con vida, pero la posibilidad de pensamiento consciente y movimiento estaba destruida. Su esposo le inyectó más insulina durante una de sus visitas al hospital para destruir el resto de su cerebro y completar el asesinato que salió mal la primera vez.

La insulina normalmente se produce y segrega en la sangre en el páncreas. Sin embargo, la insulina que se hace en el páncreas es una molécula mucho más grande que la que se segrega en la sangre. Antes de que la insulina se segregue, una parte —el péptido C— se aísla y se bombea en la sangre junto con la

insulina, pero aisladamente. Si el propio cuerpo de Florence hubiera producido la insulina que le causó el daño cerebral, sus niveles de péptido C habrían sido tan altos como sus niveles de insulina.

La gente con diabetes mellitus tipo I no producen suficiente insulina para reducir sus niveles de azúcar en sangre a un nivel seguro, así que tienen que tomar insulina a través de una inyección para mantener niveles normales de glucosa en sangre. El tipo de insulina que se usa para tratar diabetes mellitus tipo I es sintética y no contiene péptido C, así que el hecho que la sangre de Florence tuviera un montón de insulina pero muy poco péptido C indica que había sido inyectada con una alta dosis de insulina artificial. Como nadie se inyecta insulina por simple diversión, esto hizo sospechar a los investigadores que el coma era el resultado de un intento de asesinato. Brock confió en los rumores alrededor del pueblo sobre la anorexia y el alcoholismo de su mujer así como una botella de licor colocada allí por él [ver la historia "Alcoholoxia"] para sugerir que su muerte se debía a una hipoglucemia inducida por el alcohol, dejándole libre para empezar una nueva vida como un viudo feliz con Christina Mazzuchelli –con el dinero de Florence.

Aunque este es un escenario bastante retorcido, es muy parecido a un caso real de hipoglucemia que dejó a Sunny von Bulow, una rica socialité, en coma durante 28 años antes de morir. Se cree que su esposo Klaus produjo el coma inyectándole insulina. El incidente condujo a varios juicios muy publicitados que fueron dramatizados en la película *El Misterio von Bulow*. Puedes leer más de esta saga de horror e hipoglucemia aquí: http://es.wikipedia.org/wiki/Sunny_von_B%C3%BClow.

-Moraleja-

Una sobredosis de insulina puede causar hipoglucemia y producir daño cerebral importante y la muerte. La insulina debe ser tratada con respeto y no se debe nunca abusar de ella.